

en todos los individuos que componen la grande é ilustre raza española; porque á favor de la luz que va arrojando se percibe con claridad que una vez abierto, la América del Sur queda á merced del audaz y codicioso.

No es de extrañar, por consiguiente, que al despedirse el siglo decimonono el mar de las Antillas sea teatro donde la raza española renueve la grandeza de su estirpe, que el siglo decimoquinto allí presencié. Entónces, en aquellas mismas aguas el 11 de Enero de 1492 Cristóbal Colon, Pinzon y demás españoles embarcados en el Puerto de Palos habían descubierto América. Al grito de ¡tierra, tierra! lanzado por Colon, se anunciaba al universo que las columnas de Hércules caian para siempre y con ellas iban envueltos los errores geográficos y astronómicos y el *non plus ultra*, y que tambien se desvanecia precipitadamente el peligro del renacimiento de la monarquía universal de los romanos, incompatible con la libertad é independencia de las gentes, que Carlo Magno había intentado.

Oigamos á Ciceron, con su incomparable elocuehcia, pintar la monarquía universal:

«Do quier que el ciudadano romano arrastre su dorada cadena, ora sea en Roma, ora en Serrifo, siempre está bajo la mano del dictador y su fuga es imposible.

»Por do quiera que tienda su mirada, no descubre otra cosa que rocas escarpadas ó tribus hostiles dispuestas siempre á congraciarse con el dictador entregando al fugitivo, ó el mar con su desconsolador lema de *non plus ultra*: no más allá.»

El mundo antiguo pudo caer en manos de un dictador, de un déspota y hasta de un Calígula y de un Neron; pero despues del descubrimiento del Nuevo Mundo nadie es potente para abarcar ni esclavizar, por consiguiente, á entrambos mundos, que la pequeñez del antiguo permitia. Así, la raza española al descubrir á América es la que, agrandando y aumentando los mundos, ha librado al género humano de la esclavitud y de la tiranía, convirtiéndolas para siempre en imposibles.

La Providencia parece seguir reservando á la raza española la consolidacion de su obra, indicándole lo que le queda por hacer en el siglo decimonono, es decir: que así como en el decimoquinto le reservó el romper las columnas de Hércules, rompa ahora las cadenas con que los poderosos pretenden aherrojar los istmos y los canales para dominar en el mar y esclavizarlos. Si; el siglo decimonono terminará con la conquista de la libertad de los mares, llevada á cabo con la union y el esfuerzo de la raza española, enarbolando victoriosa su gloriosa bandera en una y otra orilla del canal de Panamá, en una y otra orilla del estrecho de Gibraltar. Así la raza española habrá conseguido para siempre librar de toda esclavitud á los mares y á los mundos.

ENRIQUE TAVIEL DE ANDRADE.

## RECUERDOS DE UN VIAJE

DEL BIDASOA AL MIÑO (1867).

### I

Si cuando miramos una concurrencia numerosa ó atravesamos en distintas direcciones una poblacion no encontrase nuestra vista más que jóvenes de quince á veinte años, seguramente nos parecería bellísimo el género humano, pues por poco que á la naturaleza deba una criatura, rara es la que en aquella edad no ofrece algun encanto. Lo mismo acontece con la campiña: por monótonos y estériles que los campos sean, han

de cautivarnos en la primavera. El mes de Abril es para la vida vegetal lo que la juventud para la vida humana. Todo en esta época nos sonrie, todo nos parece bello, todo despierta y embarga los sentidos. No hay estacion tan propia para viajar; ni el sol abrasa, ni el polvo molesta, ni los mosquitos zumban, ni la afluencia de viajeros oprime.

Venimos de recorrer los principales centros comerciales y fabriles de Inglaterra, Bélgica y Francia, y lo hemos hecho en viaje rápido, sin distraernos ni un solo minuto del objetivo que llevábamos, y nos encontramos en la orilla izquierda del Bidasoa pisando el suelo querido de la patria, y lo primero que se nos pide al saltar del tren francés es el pasaporte, cuando creíamos borrada esta antigualla de las leyes y costumbres de España; pero obedecemos con el disgusto consiguiente y entramos en la aduana á sufrir lo que en tales oficinas, siendo españolas, siente el viajero: humillacion y pérdida de tiempo. ¡Cuándo llegará el dia en que nuestras aduanas sean lo que son en la frontera francesa, en la frontera belga y en los puertos ingleses! Tarde lo veremos, porque entre nosotros la rutina y las preocupaciones son más poderosas que la razon y la conveniencia pública.

Reforzado el estómago con un almuerzo á la francesa y servido por franceses, aunque nos hallábamos en España, emprendimos nuestra marcha para San Sebastian, atravesando á pocos minutos la hermosa bahía de Pasajes, cuya soledad hizo arrancar un ¡ay! á nuestra alma. ¿Cómo el puerto natural de Guipúzcoa, el pasaje ó tránsito natural de San Sebastian se ve tan desamparado? ¿Qué se hizo de la torre, residencia de uno de los regidores de aquella ciudad? ¿Qué fué de su astillero, donde en el siglo pasado se construyeron navios de guerra?...

Renunciamos á indicar á V. las varias exclamaciones que sobre este tema se nos ocurrieron y los proyectos que á vista de aquel magnífico puerto surgieron á nuestra imaginacion.

Con tan tristes ideas llegamos á la hermosa capital de Guipúzcoa, donde todo convida á descansar. La belleza de la poblacion, la cariñosa hospitalidad de sus habitantes, su cultura, las comodidades que el viajero halla en sus bien servidas fondas, la alegría que en los semblantes de aquellos hijos de la libertad se ve pintada, todo, en fin, invita y como que fuerza á visitar á San Sebastian. Las nuevas ideas han derribado las murallas, y al caer este emblema de los tiempos de guerra y de barbarie, el pueblo guipuzcoano se ha apresurado á tomar posesion de los alrededores convirtiéndolos en jardines, plazas y paseos, donde respirando aire puro parece indemnizarse de los grillos y opresion atmosférica en que vivió tan largos años. Mas no se contentó San Sebastian con este primer arranque de todos los que se ven oprimidos, sino que ha levantado como por encanto una nueva poblacion, que ántes de un lustro nada tendrá que envidiar de Biarritz ni de Arcachon, ni á los mejores centros de bañistas. El porvenir de San Sebastian pende de que sus habitantes, olvidando que la naturaleza les negó un puerto, se fijen en la magnífica concha que poseen. En todo el mar cantábrico, desde el cabo Ortegal hasta Brest, no se encuentra una playa para baños que ofrezca la comodidad, el desahogo y seguridad que, con otras condiciones de belleza, encierra la de San Sebastian. Que el bañista halle aquí para las demás necesidades de la vida lo que le ofrecen á porfia al otro lado del Bidasoa, y no habrá español que deje la bella Guipúzcoa por tener el necio gusto de ir á tierra extraña. Comodidad, aseo, economía y culta sociedad, es lo que principalmente busca el que sale de su casa á vera-

near. Ofrezcaselo San Sebastian y convertirá su inmejorable playa en lugar de cita para todos.

El 21 de Abril llegamos á la civilizada villa de Bilbao atravesando las industriosas poblaciones de Zarauz, Azpeitia, Azcoitia, Eibar, Placencia y Elgoibar, planteles de los mejores armeros de España, y en cuyas fábricas se construyen á porfia instrumentos de muerte de los últimos y más perfeccionados modelos para todos los países y para todos los gobiernos que tengan el mal gusto de hacer guerras, librar batallas y ganar territorios á costa de sangre humana.

En Bilbao admira el viajero de cuánto es capaz el genio emprendedor, el poder mercantil é industrial. Situada la villa á dos leguas del mar, formando el Nervion al encontrarse con él una de las barras más peligrosas del golfo de Gascuña; con una ría tortuosa y de escaso fondo, difícil de limpiar por los violentos arrastres de los rios que la forman, costosísima de encauzar, con todas las dificultades naturales que pueden aglomerarse para contrariar á un pueblo, y sin embargo, de todas salen airosos los activos, los emprendedores, los patriotas comerciantes é industriales de Bilbao<sup>1</sup>. Su fama mercantil y su crédito es muy antigua y alcanzó tal vuelo en lo pasado, que bajo el nombre de *Ordenanzas de Bilbao* ha sido esta obra bilbaina la fuente donde acudieron todos los legisladores de Europa y América para regularizar y ordenar las operaciones mercantiles.

Con los medios que sólo el comercio y la industria bien dirigidos saben reunir, edifican los bilbainos un pueblo bellísimo, cómodo y el más adelantado de todos los de España, envidia de muchos y emulacion constante de sus vecinos San Sebastian y Santander. Contra las dificultades que dejamos expuestas de distancia del mar, de peligrosa entrada y de pobreza de fondo, es hoy su ría la más favorecida y la que nunca se ve desierta: todos los pabellones ondean en aquellas aguas, todos los pueblos y plazas mercantiles de Europa y América se afanan por entablar y sostener relaciones de amistad y tráfico con Bilbao.<sup>2</sup>

Los ingresos de su aduana superan en muchos millones á todas las del reino, á excepcion de Barcelona, pues ésta es la primera y aquella la segunda en la categoría de productos. Bilbao es tambien el primer pueblo de España que tuvo telégrafo submarino. Bilbao, por último, fué siempre un pueblo libre, y á la sombra de la libertad todo progresa, todo anda, nada se estaciona, y por el contrario, se hacen á cada paso milagros cívicos. Sólo este pueblo, en uno de esos arranques que le son peculiares, es capaz de arrostrar y elevar á buen término la gigantesca obra de su vía férrea á través de sus elevadimas montañas. Hizo en este punto lo que se propuso: caro le cuesta en verdad; muchas fortunas se derrumbaron por el afán de poseer y disfrutar de la gran conquista del siglo; pero en medio del desastre que en la fortuna pública de Bilbao causó aquel compromiso de honor, el pueblo ya hoy sale airoso y su crédito permanece incólume. Pronto su genio mercantil restañará las hondas heridas que la fortuna recibió, y le veremos levantarse tan potente y emprendedor como siempre.

Atravesando las llanuras de Castilla y Leon,

<sup>1</sup> Desde la época en que estos apuntes se escribieron, la ría y barra de Bilbao han mejorado considerablemente; las obras que se han hecho y las que se harán han de cambiar casi por completo el estado físico de estas vías fluviales.

<sup>2</sup> El movimiento marítimo y comercial de Bilbao ha tomado tan extraordinario vuelo, que hoy es el puerto de más consideracion que tiene España, bajo el punto de vista del tonelaje y del número de vapores que frecuentan sus muelles.

que ofrecen en la bella estacion de primavera una inmensa alfombra de verdor, en cuya superficie ondulosa se mecen las esperanzas y el fruto de las tareas del rudo labrador castellano, llegamos á la ciudad de Astorga. Desde que se dejan las Provincias Vascongadas hasta llegar á Leon, ó por mejor decir, desde el Ebro hasta el Esla, poco notable descubre el viajero en los campos: los capiteles de la gótica y admirable catedral de Burgos, alguna que otra fábrica en esta misma ciudad y Palencia, tal cual monumento si penetra en las poblaciones castellanas. El aspecto de Castilla, á pesar de ofrecerse á nuestra vista en la estacion más hermosa del año, es tan distinto al que al otro lado del Ebro acabamos de dejar, que no pudo ménos de producirnos cierto malestar y disgusto. Al contemplar aquellos campos llamados el granero de España y echar una mirada á las poblaciones y sus moradores, duda uno si lo que le cuentan sobre la riqueza de tales comarcas será una fábula. Si allí está el emporio agrícola de España, ¿cómo tienen los pueblos un aspecto tan ruin y miserable? ¿En aquellas casas de barro ó adobes pueden albergarse los dueños de los afamados trigos de Castilla? Aquellos habitantes poco aseados (hablo de los menestrales y humildes labradores) aquellos hombres mal vestidos, que todavía parecen asustarse ante las conquistas del hombre civilizado, ¿son los antiguos castellanos?

En las Provincias Vascongadas, en aquellas encrespadas montañas donde no puede entrar el arado y que no producen más que maíz; en aquella quebrada tierra donde el labrador con su pesada laya tiene que mover sus limitados campos tres ó cuatro veces al año, consiguiendo así y sólo á fuerza de constancia y de trabajo dar á su familia el necesario alimento, ostentan, sin embargo, los campesinos un aseo, una robustez, un porte y una alegría que contrastan visiblemente con el aspecto apocado y mohino de los hijos ó descendientes del Cid.

La rápida marcha de la locomotora no permite examinar de cerca la esbelta catedral y los demás monumentos de Leon, asiento en otros siglos de una monarquía, resignada hoy á vivir con sus recuerdos, disfrutando la belleza de sus poéticos alrededores y aprovechando los momentos presentes para centralizar en su estacion un tráfico relativamente importante que la prolongacion de la línea de Asturias tiene que disminuir mucho, como lo acortó anteriormente la continuacion de las de Galicia.

Desde que se pasa de Leon con direccion á Astorga, y áun antes de llegar á la primera de estas dos ciudades, se advierte ya un cambio completo en el horizonte: va presentándose un país muy pintoresco bañado por varios arroyos y dos ó tres rios, cuyas aguas saben aprovechar los pobres y mal vestidos habitantes de aquellas vegas regando sus prados y todos sus cultivos y fomentando la produccion de maderas, que á juzgar por lo que dice la vista, ha de constituir allí una de las más importantes industrias.

Astorga, cuya grandeza pasó hace mucho más tiempo que la de Leon, se descubre desde el ferro-carril en una situacion muy ventajosa. Esta ciudad, cuyo carácter principal puede juzgarse sabiendo que encierra hoy 700 seminaristas y estudiantes de teología, es ahora cabeza de línea, y nos pareció una poblacion limpia, sana y adelantada. Muchos la conocerán tan sólo por los productos de sus confiterías. Nosotros apenas teníamos de ella más noticias que las que nos consignó la historia. Parece que en estos momentos proporciona algun tráfico de ganados al ferro-carril del Noroeste.

Allí termina esta línea: el que desde Astorga quiera pasar al Occidente de España tiene que

acomodarse en uno de los vehículos del antiguo régimen, llamados por mal nombre diligencias, y sufrir treinta horas ántes de dar vista al Océano.

Figúrense si ante esta perspectiva dejaríamos con tristeza la hospitalidad astorgana para embarcarnos en el poco cómodo vehículo que nos ha de llevar á Galicia, desde donde escribiremos la segunda carta.

BONIFACIO RUIZ DE VELASCO.

## CENTENARIO DE BOLIVAR EN PARÍS

Retiramos la *Crónica americana* que debíamos publicar en este número dejándola para el siguiente con el objeto de dar cuenta á nuestros lectores de las noticias recibidas á última hora respecto al gran banquete internacional dado por el diplomático Sr. Torres Caicedo en el salon del Hotel Continental de París en honor de Bolívar; y al hacer esto creemos llenar el deber que nos hemos impuesto de ser cronistas de todo aquello que en algun modo puede contribuir á la union de la gran familia latina en América y Europa, y sobre todo de España con sus naciones hermanas de allende los mares.

\*\*

El dia 24 por la noche tuvo lugar el espléndido banquete á que nos referimos. Los salones y el patio del gran hotel se hallaban profusamente iluminados, decorados con tapices, flores, colgaduras y banderas de todos los países. El retrato de Bolívar, en el testero de la sala comedor, presidia la fiesta.

Asistieron varios Ministros y el comandante Lichtein en representacion del presidente de la República; cuerpo diplomático extranjero, presidentes de las Cámaras, de los tribunales de justicia, generales con mando, gobernador militar de París, prefectos del Sena y policía, presidentes de Academias, representantes de la prensa francesa y extranjera, muchos americanos latinos de alta posicion y algunos españoles conocidos. La primera música militar de Francia y la de la guardia republicana amenizó el acto. A los postres el ilustre anfitrión, Sr. Torres Caicedo, lee un notable discurso.

Indica en él las principales causas de la guerra contra España, atribuyéndolas á la falta de ejecucion del notable plan del conde de Aranda para bien gobernar las colonias. Rinde tributo de justicia y de admiracion á los grandes españoles que se distinguieron en la política favorable al país; enumera las vicisitudes por que pasó la América latina durante la lucha de la Independencia.

Señala con períodos grandilocuentes la aparicion del caudillo que debía obtener el triunfo de la emancipacion; hace la historia de los desaciertos cometidos por algunos vireyes y de las intrigas que á cada paso amenazaban la vida de Bolívar.

Hace mencion de los nombres de las grandes batallas libradas entre sud-americanos y españoles; dedica á unos recuerdo de gratitud y á otros recuerdo de admiracion por su generosidad, valor y nobleza en la contienda, demostrando con esto el inteligente diplomático la norma de conducta que todos, americanos y españoles, debemos seguir en adelante: olvido de lo pasado, fraternidad y estrecha union para siempre.

Sigue mencionando el Sr. Torres Caicedo los principales capitanes que secundaron á Bolívar; rinde culto á las letras, elogiando el talento de los literatos y poetas sud-americanos.

Se extiende en detalles históricos en que el nombre de España queda tan alto como la reputacion de sus adversarios emancipadores.

Dedica un elocuentísimo párrafo á Francia, demostrando la influencia que ha ejercido en los destinos de América, y á seguida evoca las grandes cualidades de Bolívar, á quien reconoce dotes de político, diplomático y militar, y declara que todos los amantes de la libertad que admirarán las proezas del héroe deberán seguir sus máximas, la principal de las cuales es la de implantar y vivir de una verdadera libertad, defendiéndola é interpretándola en la verdadera acepcion de la palabra, sin rencillas, ambiciones y discordias, que no conducen á buen fin.

Para ensalzar la modestia de Bolívar, cuenta los

ofrecimientos que se le hicieron y las intenciones ambiciosas que se le atribuyeron de coronarse emperador, declarando que para recompensa de sus servicios le bastaba con el dictado que el pueblo le habia concedido, con ese titulo raro de obtener, y que para él era justo pago de sus sacrificios y el mejor galardón de sus proezas: con el titulo de *Libertador*.

El discurso duró tres cuartos de hora, y el gran gentío de curiosos que acudió al Hotel Continental admiraba el grandioso espectáculo que produce siempre la reunion de los hombres eminentes de las naciones para ensalzar la memoria del libertador de un pueblo.

Estos acontecimientos deben señalarse con páginas de brillantes en la vida de los pueblos. Nosotros rogamos fervientes al cielo que este impulso de atraccion que venimos recomendando hácia América, se aumente cada vez más en los españoles, así como los habitantes de la tierra de Colon nos demuestran de dia en dia mayor cariño.

X.

## NOTICIAS VARIAS

Damos las gracias á nuestros colegas *El Porvenir de la Industria*, *El Fomento de la Marina*, y *la Gaceta de la Industria*, de Barcelona; *La Prensa*, *El Constitucional* y *El Hispalense*, de Sevilla; *La Propaganda Católica*, de Palencia; el *The Boston Herald*, de Boston; y *El Fanal de Puerto Príncipe*, por la visita que nos han hecho estableciendo desde luégo el cambio.

En el próximo mes de Diciembre, y por la iniciativa de la sociedad de Escritores y Artistas, se piensa celebrar en Madrid una exposicion.

Se presentarán en dicho certámen autógrafos, hojas sueltas, periódicos, folletos, libros, composiciones musicales, proyectos arquitectónicos, dibujos, pinturas, grabados, esculturas y demás obras análogas. Tambien podrán exponerse los productos de las industrias auxiliares del artista y el escritor, tales como tinta papel, plumas, objetos de escritorio, utensilios de imprenta y encuadernaciones, instrumentos de música, lápices, pinceles, colores, paletas, estuches de dibujo y cuantas materias y efectos sirven de elemento para el cultivo de las letras y de las artes. Nuestro compañero el Sr. Pando y Valle ha sido nombrando individuo de la comision de la Prensa para dicha exposicion.

Nuestro ilustrado amigo el Sr. Calcaño, representante de Venezuela en España, ha hecho la siguiente rectificacion, que acoge y publica *El Globo*:

«Como Ministro plenipotenciario de Venezuela en Madrid, soy el único representante oficial de aquella república, y no habiendo asistido al banquete que se dió en obsequio del Sr. Martos, todos los comentarios que la prensa atribuye á la nacion venezolana en la política interior de España, deducidos de discursos que no han sido pronunciados por el representante oficial de mi patria, carecen de todo fundamento.»

Como hombres de honor y como periodistas protestamos enérgicamente contra el atentado de que fué víctima en los Jardines del Retiro en la noche del 21 del actual el Sr. Franco, redactor de *El Liberal*. Deseamos el pronto restablecimiento de nuestro compañero y la condigna reparacion para que ciertas manos no conviertan el baston de autoridad en *rompe-cabezas* de pacíficos y confiados ciudadanos.

El 21 del corriente la Sociedad Geográfica convocó á la prensa á una reunion que tenia por objeto recabar su cooperacion en pro del proyecto de un Congreso español de Geografía colonial y mercantil que habrá de celebrarse en esta capital.

El presidente de la Sociedad, Sr. Fernandez Duro, pronunció un notable discurso para demostrar la utilidad é importancia del congreso, y reclamar de la prensa el apoyo que necesita esta clase de proyectos si han de llegar á conocimiento del público.

## PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	3,50 ptas.	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	3,75 »	7 »	12,50 »
Extranjero.....	» »	15 »	25 »
PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS. A PAGAR EN ORO.			
Cuba y Puerto-Rico.....	» »	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	» »	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 40.